Archidiócesis Sevilla

DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL OBRERA

ADVIENTO
DE LA
ESPERANZA

ADVIENTO 2017

El Adviento puede ser la bendita guía que la Iglesia nos ofrece para fortalecer nuestra misión: "*Proclamar en la fábrica en la oficina, en la escuela y en toda circunstancia que Cristo vive y que sólo Él es la esperanza para el mundo obrero*".

Si de verdad queremos abrir caminos al Señor en el mundo obrero y en esta sociedad tan deshumanizada, el Adviento viene a romper los pesimismos y los cansancios y a abrirnos a la esperanza activa y confiada.

No realizaremos nuestra misión ni abriremos caminos al Señor sin profetas. Son ellos los que miran con hondura a las personas y su realidad, y ayudan a descubrir lo que en ella hay del Dios. Por eso, nuestro Adviento tiene que ser una experiencia y una propuesta de solidaridad, mediante la cual, toda "*nuestra Iglesia diocesana, fiel al mandato de su Señor, esté cerca de los pobres y de los oprimidos por la injusticia,* gritando: *"Contra el paro y la pobreza, ¡trabajo decente! Como Dios quiere.*

¡Ojalá este Adviento fortalezca nuestra solidaridad y comunión con los parados y precarios! Es lo que espera el Señor de nosotros y la Iglesia, y el mundo obrero nos demandan.

La situación actual del mundo obrero, y del conjunto de la sociedad, está marcada por el hecho de que el sistema de producción y consumo, la economía, se ha convertido en sistema social y cultural que está colonizando cada vez más esferas de la vida de las personas y de sus relaciones. Esto nos paraliza, nos desespera, nos hace impotentes y, a veces, hasta sucumbimos…

En esta situación viene bien escuchar a Isaías!: "*Ensancha el espacio de tu tienda, despliega sin miedo tus lonas, alarga tus cuerdas, hinca bien tus estacas, porque te extenderás a derecha e izquierda*" (54,3).Presta oídos a la realidad, a la debilidad del mundo obrero, pero no escuches a los que sólo pretenden matar la esperanza. Es solo cuestión de fe. El Adviento es tiempo para mirar y escuchar a tu gente, para escuchar con atención el dolor profundo que late en el corazón del obrero y obrera de hoy, para percibir el grito de una humanidad en manos de un sistema deshumanizador, y afrontarlos desde la fe.

El Adviento, siempre desemboca en la Navidad porque lleva a mirar, esto es, a admirar y amar. A las personas las amamos cuando las "admiramos" y "miramos por ellas". Y, para ello, será necesario abrirnos a la semilla amorosa del Dios del Reino e intimar con Jesucristo dejarnos "invadir" por Jesucristo, hasta hacerte un hombre o una mujer de esperanza. Continuará si cada día de este Adviento te lo tomas como un tiempo de gracia para intimar con el que "puede hacerlo". Lo que sigue puede que te ayude a ello.

PALABRA de ADVIENTO

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO - CICLO B
"*VIGIAS DE LA ESPERANZADE LOS DÉBILES*"

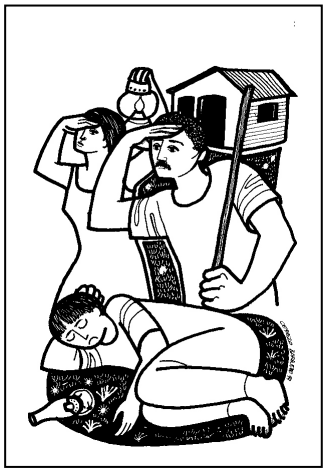
En el Evangelio de este domingo, Jesús habla a los discípulos y te habla también a ti. Quiere que no vivas amodorrado, sin disfrutar de esa semilla de esperanza que recorre la historia de los oprimidos. Jesús te invita a velar. Velar significa aprender a vivir. Vivir, amar la vida, ayudar a vivir a los demás, esperar en el Dios de la vida. Entra con alegría en esta aventura apasionante.

ADVIENTO CAMINO DE ESPERANZA PARA EL MUNDO

1) PARÁBOLA: Y tú, ¿sabes buscar a Dios?

"Curro, el del taller, hombre poco religioso, un domingo, creyó oír claramente la voz de Dios, invitándole a encontrase con él en la Iglesia. Así que se levantó temprano, se puso su camisa nueva y se puso en camino a la Parroquia de su barrio. Al torcer hacia la calle que le lleva a la Parroquia, encontró a varios vecinos que intentaban apagar el incendio provocado en una de las viviendas, amenazando a las viviendas colindantes. Uno de los vecinos, le gritó: ¡Hombre, Curro, echa una mano! Curro sintió la angustia de la situación, pero pensó que no podía ayudarles, si no quería llegar tarde a la cita. Así que, agachó la cabeza y apretó el paso. Cuando llegó al templo, entre jadeante y emocionado, se sentó en el último banco y, mirándolo todo y en todas las direcciones, esperó a que apareciera Dios. Pero Dios no aparecía por ninguna parte. Cuando empezaron a llegar las primeras mujeres para la misa sintió vergüenza y estuvo a punto de marcharse. Hasta que por fin, en un lugar que le atraía mucho, la lamparita del Sagrario, vio un papel que le provocaba curiosidad. No sin miedo, se acercó, lo cogió y lo leyó: "Dispénsame, estoy ocupado ayudando a apagar el incendio". Y un poco cabreado, casi gritó: ¡No sé ni buscar a Dios!".

2) LA PALABRA DE DIOS: MARCOS 13, 33-37:



Velar es saber mirar la vida con ojos de niño para descubrirlas señales del Dios que viene, para abrirle la puerta apenas llame, como hace el portero que está despierto.

"Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento. Al igual que un hombre que se ausenta: deja su casa, da atribuciones a sus servidores, a cada uno su trabajo, y ordena al portero que vele; velad, por tanto, ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al cantar del gallo, o de madrugada. No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos. Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!"

3) PARA COMPRENDER MEJOR LA PALABRA

"¡VEN, SEÑOR JESÚS!", es el grito orante de Adviento. Cuando está a punto de terminar el año natural comienza el año litúrgico con el Adviento cristiano, tiempo de esperanza y de vigilancia. Esperamos al Señor y, por eso, le decimos: ¡Ven, Señor Jesús!

Todo el sentido del Adviento está sintetizado en el anuncio de "la venida del Señor en la humildad de nuestra condición obrera, y la promesa de que vendrá como propuesta de liberación para el mundo obrero". La esperanza ante el retorno del Señor concentra nuestra atención militante y nutre nuestra oración en la actual situación de los empobrecidos del mundo obrero: "A ti, Señor, levanto mi alma. En ti confío. No quede yo defraudado de haber acudido a ti".

- Con las palabras del Evangelio de hoy, termina Jesús el discurso sobre la finalidad de la vida (Mc. 13). Este discurso quiere responder a los interrogantes de los discípulos sobre el fin de los tiempos. Sus interlocutores son Pedro, Santiago, Juan y Andrés, que le preguntan "*en privado*". Pero la respuesta de Jesús no se dirige sólo a ellos, sino a "todos": "*Lo que a vosotros digo, a todos lo digo*". La preocupación de la Comunidad a la que Marcos escribe es no saber cuándo llegará el final de los tiempos. La nuestra es cuándo acabará este sistema de vida.

- "¡Vigilad!", es la respuesta de Jesús en tiempo de espera. Marcos, intenta alimentar en la Comunidad Cristiana la necesidad de vigilar y esperar a que ese momento llegue, desde la actitud confiada de que el Señor ha venido, viene y vendrá. Es decir con la confianza de que la finalidad de la vida y de la historia ha comenzado ya, porque el Señor ya está presente en la vida. Esta presencia es la que hemos de encontrar con vigilancia.

- Al leer atentamente el pasaje de Marcos, encontramos tres elementos que nos dan la clave de este mensaje: La invitación a "velar" o "vigilar"; la presencia-ausente del dueño de la casa; la condición sorpresiva de su venida.

- Si recordamos la parábola de los talentos de Mateo, "velar" equivale a ser cada uno responsablemente de su tarea, según su capacidad, mientras que "dormir" equivaldría a esconder el talento, a dejar de hacer aquello que está en nuestras manos hacer. Pablo, (Rom. 13, 11-14) también nos ayuda a acercarnos al significado de "velar" y "dormir": "Ya es hora de despertaros del sueño (...). La noche está avanzada, el día se echa encima. Despojémonos de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Comportémonos como en pleno día, con dignidad: nada de comilonas y borracheras, nada de lujurias y desenfrenos, nada de rivalidades y envidias. Revestíos, más bien, del Señor Jesucristo". "Velar", pues, es vivir con frutos de amor, de fe, de esperanza, cada uno en su proyecto evangelizador, mientras que "dormir" es vivir obrando el mal u omitiendo aquello que estamos llamados a hacer y que hemos querido hacer en el mundo obrero.

4) PARA ORAR EL EVANGELIO DESDE EL MUNDO OBRERO

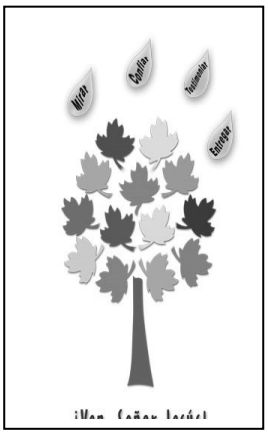
- Guarda silencio y en actitud de acogida, recibe al Señor que quiere dialogar contigo "como un amigo habla con su amigo". En silencio, repite: *¡Ven, Señor, Jesús!*

- Fíjate en la realidad sufriente del mundo obrero que te rodea, en la realidad de tus vecinos… Es en esa realidad es en la que debes estar vigilante, en tensión militante, para descubrir los signos de esperanza y las pequeñas semillas del Reino; es, esa realidad, donde está llamado/a a vivir desde Jesucristo y presentarlo como propuesta de salvación: Habla de todo ello con el Señor que te acompaña… Pregúntate: ¿Con respecto a qué aspectos de esa realidad estoy más dormido? ¿De qué sueños debo despertar y ayudar a mis compañeros/as a despertar??

- Mira con calma tu vida. Se nos pide Humildad para reconocernos limitados y necesitados de conversión, y Coherencia, para ser fieles a nuestros compromisos bautismales. ¿Cómo están estas actitudes en tu vida? ¿Qué necesitas para ser más humilde y coherente? Dile al Obrero de Nazaret: *¡Ven, Señor, Jesús! Te necesito. No quiero que la situación de mi gente me resbale. Quiero vivir con tu misma vida.*

- Disfruta la amistad del Señor. Después, dile: *Señor Jesús, Tú abres mi corazón, para que todo lo humano tenga eco dentro de mí. Ábreme el corazón a ti, el Dios sorprendente. Y a mis hermanos, los más débiles y abandonados, en quienes Tú, te haces presente.* Y termina agradeciendo a Dios este rato. Puedes hacerlo con esta oración:

Este rato me ha despertado. Siento que los otros necesitan mi vida. Y es que Dios me ha visitado.



Algo llama a mi corazón al amor, a la entrega, a la solidaridad. Y es que Dios me ha llamado.

Algo me invita a ser profundamente feliz y a hacer felices a los demás. Y es que Dios ha llegado a mi vida.

Ahora me siento más liberado de las cosas, más lejos del egoísmo. Y es que Dios me ha salvado y liberado.

Tengo más conciencia de la situación del mundo obrero y quiero ser en ella como levadura en la masa. Y es que Dios está conmigo.

¡Gracias, Señor, porque todo esto, y más, es tu Adviento!

"No son los hombres los que me pueden convertir a Cristo. El único que me puede convertir a Cristo es el mismo Cristo"

(Rovirosa. El Primer santo: Dimas el Ladrón". O.C. T.I, página 365)

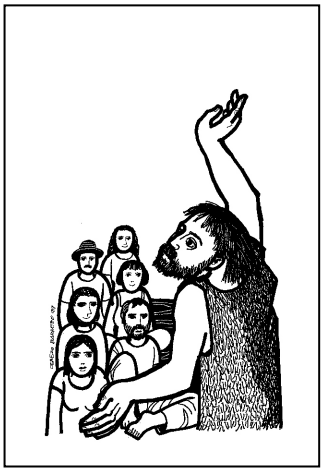
PALABRA de ADVIENTO

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO - CICLO B
"PREPARAD CAMINOS AL SEÑOR EN EL MUNDO OBRERO"

La novedad de Jesús nunca se agota. Crees que lo conoces y de nuevo te sorprende. Le pasó a Juan. Comenzó a predicar y lo tenía todo bien atado, pero conoció a Jesús y todo le supo a muy nuevo. En Jesús descubrió la novedad de Dios. Y se dedicó a prepararle caminos. Juan dejó paso al Amor del Padre que Jesús significaba. ¡Qué bien si hoy te encuentras cara a cara con Jesús, el obrero de Nazaret, y descubres su honda y humanizadora divinidad!

ADVIENTO CAMINO DE ESPERANZA PARA EL MUNDO

1) PARABOLA: EL COMPAÑERO PROFETA:

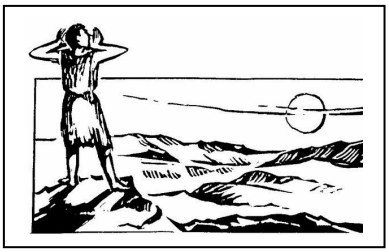


El compañero profeta gritaba con toda su voz a la entrada de la fábrica. Era decidido, distinto, prometedor... El país, el Estado, el sindicato… debían cambiar. Todos lo escuchaban boquiabiertos y lo seguían. Pero poco a poco empezó a gritar que los compañeros y compañeras trabajadores, también debían cambiar sus costumbres. Su clientela empezó a disminuir, pero él seguía gritando; tan sólo unos poquitos... y él seguía gritando, hasta... quedarse solo, y él seguía gritando. Después de varios días, gritando, sin que nadie lo siguiera, alguien se acercó y le preguntó: *¿Para qué gritas si nadie te escucha?* Y la voz del profeta sonó con más fuerza: *"Si yo me hubiera callado, ellos me habrían cambiado a mí".*

2) LA PALABRA DE DIOS: MARCOS 1, 1-8

"Comienzo del Evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios. Conforme está escrito en Isaías el profeta: Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. Apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados. Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo".

3) PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO:



El Evangelio de Marcos, comienza con una Introducción en la que señala el título de su Evangelio de Jesu-Cristo, Hijo de Dios. Con ello quiere poner de manifiesto que Jesús es el sujeto, el protagonista de la buena noticia de la liberación de los pobres, y, al mismo tiempo, es su objeto y contenido. E inmediatamente después, Marcos recurre a los grandes profetas, Isaías y Malaquías, para aclarar esta afirmación.

- Lo primero que hace Marcos, es darnos algunas pistas para descubrir que Jesús es el Mesías esperado, el que nos trae de parte de Dios cuanto necesitamos, para hacer posible la dignificación de la vida, pese a estar amenazada tan hondamente. Y nos remite a la esperanza de los profetas, en concreto a Malaquías e Isaías, para decir que aquellas esperanzas se han cumplido en su plenitud, porque en Jesús llega nuestro definitivo salvador.

- En los versículos siguientes, Marcos narra los preparativos de la venida de Jesús a nuestro mundo por parte de Juan Bautista. La tarea de Juan, prevista también por los profetas, fue la de anunciar la presencia de Jesús y de remitir a la acción del Mesías en su pueblo, porque él trae la Salvación con mayúscula, a la que hay que prepararse personal y comunitariamente.

- Hace insistencia en algo fundamental: Dios nunca realizó en solitario sus planes humanizadores y tampoco lo hace ahora. Siempre busca la colaboración de los hombres y las mujeres. Primero pidió la colaboración de su pueblo y fueron, especialmente, los profetas quienes se la prestaron. Ahora, el colaborador se llama "Juan el Bautista", allanando los caminos del Mesías. En estos días, el llamado a esta colaboración eres tú.

- Por último, Marcos, va a despejar una duda. Juan no es el Mesías, sino su precursor, su testigo. Y lo hace con palabras del mismo Bautista: *"Después de mí viene aquél que es más fuerte que yo y de quien no soy digno de desatar sus sandalias. Yo he bautizado con agua. Él bautizará con Espíritu Santo".*

- Conclusión: Hoy se nos pide: Escuchar con atención la Buena Noticia de Jesús y, sobre ella edificar nuestra vida obrera. Así prepararemos el camino del Señor, de manera que su Mensaje llegue al mundo obrero y grane en frutos humanizadores.

4) PARA ORAR EL EVANGELIO DESDE EL MUNDO OBRERO:

- Entra en el desierto del mundo obrero, en la sequedad de tu barrio. Busca un espacio de soledad y un tiempo de silencio. Ese desierto y esa sequedad es el lugar de Dios. Deja que El se haga notar, que lo sientas presente… Cuando lo creas conveniente, dile: *Señor, mi vida está llena de cosas, de trabajos y tareas, de citas y reuniones, de preocupaciones y ocupaciones, pero ¿está abierta a ti, Señor? ¿Está empeñada en abrir caminos para que la gente se encuentre con Jesús, tu Enviado?*

- Mira, ahora sin prisa a las personas más cercanas. Fíjate en la deshumanización que el sistema actual es capaz de generar en ellas y en la convivencia… Habla con Dios, "como un amigo con su amigo" de los sentimientos que todo esto te; de las dificultades que esto te plantea para vivir la fe y para posibilitar la dignificación de las personas y humanizar la convivencia política… Termina con esta breve oración: *Señor, sé que me llamas a ser tu precursor; que mi vocación es abrirte caminos en este mi pequeño mundo obrero! ¡Qué grande es sentir que estoy llamado a ser tu regalo a la Iglesia, a mi familia, a mis vecinos y a mis compañeros/as de trabajo!*

- Ahora vuelve tu mirada a Jesús… Céntrate en él, quiere hacer de ti un testigo… Pero, para ello, has de convertir tu vida en la suya, así serás más tú mismo. Pídele la gracia de abrir caminos a otros… Puedes hacerlo con estas u otras palabras: *Vuelve mi vida hacia Ti. Enséñame a vivir como Tú. Dame tu Espíritu para abrir caminos a tu Evangelio.* Termina con esta oración:

Señor Jesús: Aquí estoy, pendiente de tu Vida.
Tú me escogiste para "estar contigo" y ser anunciador de tu Mensaje.
Me siento débil e ignorante, pero sé que Tú me necesitas.
Gracias por confiar en mí, pequeño servidor tuyo.
Estoy dispuesto a cumplir esta hermosa tarea, con sencillez y modestia.
Quiero ser tu instrumento, para que, "los que me has dado", se acerquen a tu persona y confíen en tus promesas.
Pon tus palabras en mis labios, y haz que, en comunión con la Iglesia,
pueda colaborar en la extensión de tu Reino en los talleres, en las fábricas, en el mar, en los despachos, en las escuelas y en nuestras casas.
Señor, pero, sigue rodeándome de esos otros precursores
que me sirven de aliento, de fuerza, de inspiración para seguirte. Gracias por cada uno de ellos y de ellas. Amén.

"La conversión al cristianismo empieza exactamente cuando uno hace esta afirmación: El Yo de Cristo es para mí, muchísimo más importante que mi propio yo"

(Rovirosa. La virtud de escuchar. O.C. T. II, página 88)

PALABRA de ADVIENTO

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO - CICLO B
"PARA SER VOZ QUE GRITE EN EL DESIERTO"

ADVIENTO CAMINO DE ESPERANZA PARA EL MUNDO

Siempre pasa igual: Lo distinto, lo nuevo, molesta e inquieta. Desde los círculos del poder salen emisarios para amordazar la voz. Así es la vida de Juan. Su vida es la voz que prepara los caminos de Jesús. Su presencia puede acercarte a la fuente de la alegría. Por eso, a este domingo se le llama de la alegría. ¡Alégrate! ¡Jesús está cerca!

1) PARÁBOLA: LA LUZ ENLA NOCHE:

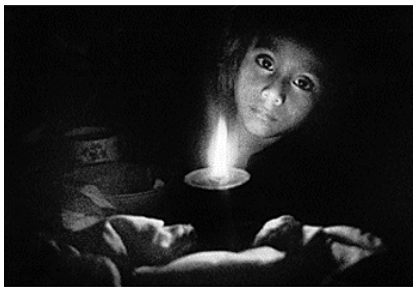
En el país de la noche nunca salía el sol. Por eso, la gente del país de la noche, estaba apocada, triste, y lo peor es que lo vivía como algo normal. Un día, apareció un niño que tenía una pequeña llama en la palma de su mano, paseando por las calles. Los demás niños, preguntaban: ¿Qué es aquello tan bonito, que lleva aquel niño, y que acaba con la oscuridad? Y los mayores, le contestaban: ¡Métete en la casa, lo que lleva el niño nos hace daño! Pero los niños querían jugar con el niño de la llama en la mano. A la mañana siguiente, los mayores, al salir a trabajar, vieron a sus hijos jugando con la lucecita en sus manos, y gritando: ¡Ya somos del país de la luz! Los jefes del país de la noche, se reunieron en la casa oscura, para ver que hacían con los niños del país de la luz. Y le dijeron: ¡Apagad esa luz! Y lo niños contestaron: Ya hemos conocido el país de la luz y su luz no se puede apagar. Así que los encerraron en el calabozo más oscuro del país de la noche. Los mayores hicieron todo lo posible por apagar sus lucecitas, pero no podían de ninguna manera. Al final los dejaron encerrados con siete candados y se marcharon. En el calabozo quedaron solos los niños del país de la luz y todo el país de la noche, vio, como desde el calabozo, empezaba a clarear para todos.

2) LA PALABRA DE DIOS: JUAN 1, 6-8. 19-28

"Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: ¿Tú quién eres? Él dijo claramente: Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías? Él dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta? Respondió: No. Y le dijeron: ¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo? Él contestó: Yo soy la voz que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías. Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando".

3) PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO:

Este evangelio nos ayuda a situar a Juan el Bautista en el plan de Dios, y por ello, puede ayudarnos a encontrar nuestro lugar en ese mismo plan para el mundo obrero.



- El puesto de Juan en el plan de Dios fue el de "testigo de la luz"; testigo de la Palabra viva de Dios que brilla en las tinieblas. Las tinieblas intentan apagarla, pero no lo consiguen. Juan Bautista viene para ayudar al pueblo a descubrir la presencia luminosa de Dios en la vida. Por eso, aclara: "Yo no soy la luz, sino el testigo de la Luz".

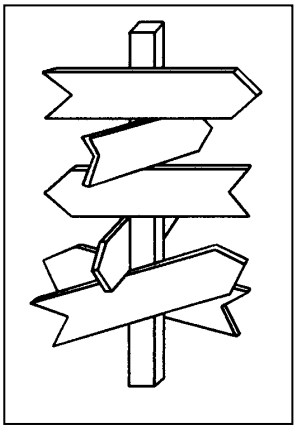
- Los sacerdotes y fariseos quieren saber quién es este Juan que bautizaba al pueblo y que atraía a tantas gentes de todas partes. Y le hacen una pregunta: ¿Quién eres? Su respuesta consiste en decir quién no es: *¡No soy el Mesías, ni Elías, ni el Profeta!* Juan rechaza estos títulos mesiánicos, porque no era él el Mesías.

- Cuando le hacen la pregunta: Si no eres el Masías, ¿por qué bautizas? Juan tiene la oportunidad de aclarar cuál es su misión, y responde con unas palabras de Isaías: *"Soy la voz del que clama en el desierto. Enderezad los caminos del Señor"*.

- Entonces, ¿qué significan el bautismo y la misma persona de Juan? El evangelista Juan aprovecha esta inquietud para confirmar la superioridad de Jesús respecto al Bautista y la prioridad del bautismo de Jesús, "con agua y espíritu", sobre el del Bautista, solo "con agua". Por eso dirá de Jesús: "*Él debe crecer y yo disminuir… Yo he visto descender sobre él el Espíritu Santo. Es él, el que bautiza con Espíritu… Él es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, el preferido de Dios*".

Conclusión: Las palabras del Bautista: "*en medio de vosotros está uno a quien no conocéis"*, se refirieren a Jesús, presente en la muchedumbre a la que él está bautizando, pero también al Cristo que sigue presente en la Comunidad. Igual podemos decir nosotros: Él está en medio de nosotros, ¿le conocemos? Se trata de referir toda nuestra vida obrera a Jesús, viviendo como Él vivió y amando como el amó. Eso es lo que significa el Bautismo que queremos expresar en nuestra militancia.

4) PARA ORAR EL EVANGELIO DESDE EL MUNDO OBRERO:



- Comienza tu momento de oración respondiéndote a las preguntas que le hacen a Juan: ¿Quién eres? ¿Qué dices de ti mismo?... Díselo al Señor… En todo tiempo, también en el nuestro, es vital el testimonio. Prueba de ello eres tú mismo/a. Recuerda a los testigos que te ayudaron a conocer a Jesucristo ¡Cuánto de lo que eres se los debes a esos hombres y mujeres que te dieron pistas para descubrirlo como propuesta de liberación para el mundo obrero. Para un momento y da gracias a Dios por ellos y ellas.
- Ahora, acércate a Jesús. Celebra lo mucho que Él ha aportado y aporta a tu vida personal, familiar y obrera. Piensa en lo mucho que Él quiere aportar a

la gente que te rodea. Pero, ¿quién le anunciará? ¿Quién le abrirá caminos? Pídele al Señor que su espíritu te ilumine hasta descubrir lo que debes seguir cambiando en ti para realizar esta misión..

- Atrévete a ser testigo de Jesús en medio de tu pequeño mundo obrero y vecinal. Renueva ante el Señor tu ofrecimiento a ser militante obrero al servicio de su Reino y dale las gracias, con contar contigo como precursor, con estas u otras palabras:

Gracias, Señor,
Porque me invitas a allanarte senderos en el mundo obrero.
Gracias, Señor, porque quieres contar conmigo.
Gracias, Señor, porque quieres entrar en mi vida obrera
y hacer de ella una llama que prenda la justicia.
Gracias, Señor, porque te acuerdas de nosotros
y te pones en el camino por el que vamos caminando,
para que te encontremos porque Tú ya nos has encontrado.

Gracias, Señor, porque vienes, porque estás, porque estarás,
por siempre alumbrando la nueva humanidad. Gracias, Señor.

"Y paso Cristo… Pasó con ese estilo inconfundible de Dios… Su última tarde con nosotros la pasó en la Cruz… A la caída del sol, le enterramos…, y la semilla de su recuerdo, de su palabra y de su sangre, se quedó agazapada en la roca brava del Gólgota…Así comenzamos… Ellos, los pobres, nos hicieron la Iglesia, aunque hoy estén muchos fuera de ella. Deberían volver pronto… Necesitamos rápidamente virilizar nuestros templos con su dolor y con su hambre. Nuestra acción evangelizadora no puede pasar sino a través de nuestra propia vida. Entonces, ¿qué nos hace falta incorporar? ¿Qué hemos de modificar?"

(Rovirosa. Año de la Comunidad. O.C. T. II, página 246)

PALABRA de ADVIENTO

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO – CICLO B
"¡NO VES QUE PARA DIOS NADA HAY IMPOSIBLE!"

ADVIENTO CAMINO DE ESPERANZA PARA EL MUNDO OBRERO

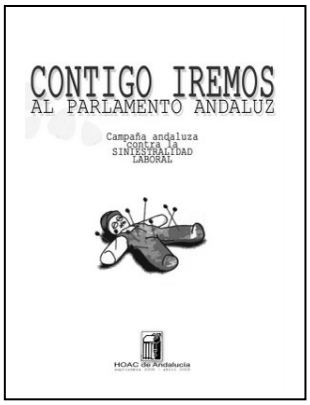
Hoy te vas a encontrar con un episodio evangélico que es una joya. Dios obra maravillas en una mujer que le abre la puerta. Métete en esta historia de salvación. Como a María, el Padre también te saluda con la alegría y el Espíritu viene en tu ayuda para que Jesús nazca en la cuna de tu vida obrera..

1) LAS SEÑALES DE DIOS:

Antiguamente, Dios se hacía visible, siempre se ha hecho visible, a través de señales: Una llamarada de fuego, una nube, una zarza ardiente... Pero, un día, Dios decide no hacer más señales grandiosas, sino humildes y, como pidiendo permiso a la humanidad para manifestarse, se hizo carne en el vientre de una muchacha trabajadora, como trabajador era su prometido. Desde entonces, la señal por excelencia es esta manifestación de Dios es una muchacha embarazada. Este hecho extraordinario, pasó desapercibido, pues sucedió a una joven que vivía en una de las regiones más pobres y alejadas de cualquier centro de poder. Hoy en día, también se producen señales de este estilo, señales humildes. La señal de que Jesús sigue entre nosotros es la Iglesia, en cada una de sus pequeñas Comunidades. Por lo tanto, todos y cada uno de nosotros, somos humildes señales de que Jesús sigue presente y no se lo tragó la muerte; somos señales que deberían calentar e iluminar un mundo de por sí oscuro y frío; somos pobres señales, del Amor de Dios a los hombres, especialmente de su mundo obrero.

2) LA PALABRA DE DIOS: LUCAS 1, 26-38

"El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una aldea de Galilea, llamada Nazaret, a una muchacha, llamada María, desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David. El ángel, entró, diciendo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres. Ella dudó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: No temas, María, porque has sido agraciada por Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues no conozco varón? El ángel le contestó: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y la dejó el ángel".



3) PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO

Dios actúa en la cotidianidad de la vida, en un tiempo, en un lugar, contando con unas personas. Hay un sujeto y es Dios. Un destinatario, María, desposada con José. Un mensajero: el ángel Gabriel. Un lugar: una aldea de Galilea. Todo tiene un nombre; todo tiene una colocación histórica bien precisa. Dios respeta las circunstancias, cuenta con la historia ya existente, trazada por personas que tienen un nombre.

* El ángel, "entró". ¿Dónde entró el ángel, en la casa o en María?"Y le dijo". ¿Con qué oídos y con qué ojos lo la oído y lo ha escuchado con los del cuerpo o los del alma? El misterio del encuentro entre el hombre y Dios no se puede explicar. Sucede y basta. Ella misma se pregunta, ¿qué significa esto? El temor de María es el retroceder de los pequeños que se sorprenden de ser objetos de atención nada más ni nada menos que de Dios.

* Y el ángel, le dice: Vas a dar a luz un hijo al que llamarás Jesús. El proyecto divino queda al descubierto. Se trata del proyecto de Dios de hacerse hombre, nacido de una mujer. Y de nuevo, María, pregunta: "¿Cómo será esto? No conozco varón" María, no duda de Dios, pero pregunta por el cómo. Ella está segura de que Dios no va a anular sus planes con José y sabe que se pueden poner al servicio del proyecto divino. Pero no consigue entender cómo sucederá. Pregunta para entender exactamente lo que se le está pidiendo.

* La respuesta del ángel es parca, pero suficiente: "El Espíritu vendrá sobre ti". Y María acoge, porque será el Espíritu el que descienda sobre ella, y el Santo nacerá. La respuesta la remite a una experiencia comprobable: "Isabel espera un hijo en su vejez". Ahora, si. La respuesta de María es concluyente: "Hágase, para eso soy una servidora del Señor". La acogida de la Palabra pronunciada sobre ella, le hace sentirse colaboradora en la realización concreta del proyecto de Dios. Y da su "si", un sí que no tiene nada de pasivo; da un sí consciente de la grandeza del compromiso; un sí hecho seno fecundo del rostro humano de Dios.

Conclusión: La aportación humana al proyecto de Dios, marca el camino de nuestra colaboración en ese mismo proyecto. No nos invita solamente a ser buenos militantes obreros, sino especialmente a ser colaboradores del proyecto de Dios que, para nosotros, hoy, tiene un nombre: Construir su Reino, humanizando la vida desde la solidaridad con los empobrecidos, identificándonos con Cristo Jesús, con sus actitudes y sus opciones de vida.

4) PARA ORAR EL EVANGELIO DESDE EL MUNDO OBRERO:

- Prepárate para la visita del Señor; para acogerlo, como el mejor de los compañeros… Después de un memento de silencio, dirígete a Él, diciéndole: *Yo también, como María, como tantos otros hombres y mujeres, quiero acogerte. Ven Espíritu y despierta en mí la fe para acoger a Jesús que viene.*
- Vuelve a leer el Evangelio y figúrate que estás viendo aquella escena. Mira la alegría del Ángel al comunicar a María el proyecto de Dios… Trata de adentrarte en los sentimientos de María… Así de sencillo es el actuar de Dios con todos, también contigo… Cuando lo creas conveniente, alaba al Señor, diciendo: *Te alabo Dios mío por tu saludo de gracia. Me alegro de que para ti nada haya imposible. Me gozo con tu voluntad de humanizar la vida de toda la humanidad. Te bendigo por María, pionera de la fe y testigo de esperanza para los pobres.*

- Mira a María. Dile que te enseñe a escuchar con fe los planes de Dios para ti. Dile que te quite los miedos y te enseñe a acoger a Jesús, que quiere ser carne de tu carne y vida en tu vida para el mundo obrero. Dale las gracias por haberse fijado en ti…
- María, "de prisa fue a ponerse a disposición de Isabel". Termina con esta oración a María, mujer de Esperanza y Madre de los pobres.

María, madre de Jesús, compañera de nuestra marcha: ¡Gracias por tú sí y el sí de tantos militantes!

María, mujer trabajadora, contágiame tu fuerza. Ayúdame a vivir creyendo que otro mundo es posible, por ser más fraterno.

María, que yo, como tú, entregue la vida en un "si" a Dios; que confíe en Él y su capacidad de hacer realidad las nobles esperanzas del mundo obrero.

María de la Esperanza que yo, como tú, crea que Dios sigue soñando lo mejor para el mundo obrero, y, como tú, sea su colaborador en ese proyecto.

María, enséñame a esperar en el Señor, a confiar en su Palabra, a dejarme guiar por su Espíritu. Enséñame a escuchar su voz en los sufrimientos de tantos y en la sed de justicia de la mayoría.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros. Amén.

"¿Que hay que hacer? No veo otra salida que la conversión al cristianismo de Cristo… Nosotros ya hemos pasado el cristianismo aburguesado y cerebral, de vida interior egoísta, y es menester que nos decidamos a algo más difícil, pero más auténtico: Vivir interiormente el Mandamiento nuevo"

(Rovirosa. "Correspondecia". O.C. T. VI, página 135)

ANTE EL PARADO, ACTIVA TU CONCIENCIA

ACCIÓN CONJUNTA CONTRA EL PARO

SIEMPRE ADELANTE

Porque Dios nos espera,
porque el hermano nos espera...

CONTRA EL PARO Y LA POBREZA, ¡TRABAJO DECENTE! COMO DIOS QUIERE

ACCIÓN CONJUNTA CONTRA EL PARO

ANTE EL PARADO, ACTIVA TU CONCIENCIA